

Generalidades para el Corto de Orión para niños

Recomendaciones:

- Recordar que el corto hace parte de un show hablado y cantado que se ofrece para niños de 3 a 6 años
- Para mantener los ritmos de la experiencia y la atención de los niños, se recomienda una duración de no más de 10 minutos
- Al ser una experiencia que requiere total oscuridad, la iluminación y colores utilizados para realizar el corto no deben encandilar la vista de los participantes, ya que inmediatamente termina la proyección, se retorna a las estrellas y constelaciones del domo, lo que requiere mantener la adaptación de los ojos a la oscuridad.

MOMENTOS

1. **Nacimiento de Orión:** El padre de Orión, Hirieo, es visitado por los dioses del Olimpo, quienes al ver su bondad le dieron como obsequio un niño, ya que uno de sus anhelos era el de algún día poder ser padre.
2. **Características de Orión:** Orión creció siendo un gigante cazador, fuerte, apuesto, y exitoso, no obstante con el pasar del tiempo se volvió soberbio y arrogante. Anda siempre acompañado por sus dos fieles perros: el Can mayor y el Can menor.
3. **Las Pléyades:** Eran 7 hermanas muy hermosas. Orión se enamoró perdidamente de una de ellas, Mérope. El padre de las Pléyades, pidió a Zeus que convirtiera a sus hijas, primero en palomas y luego en estrellas para que Orión jamás pudiera encontrar a su amada Mérope.
4. **Artemisa, la diosa de la cacería:** Ella sentía gran admiración por Orión y sus habilidades como cazador. Comenzaron a compartir mucho tiempo juntos, lo que despertó los celos de su hermano Apolo, quien, queriendo interferir entre la amistad de su hermana con Orión, acudió a Gea, diosa de la tierra, para castigar la arrogancia del gigante cazador, quien había afirmado que sería capaz de matar a todos los animales del mundo. Gea, muy enojada, decidió enviar un escorpión gigante con la misión de matar a Orión
5. **El Escorpión y la muerte de Orión:** Orión y el escorpión se enfrentan en una gran lucha, pero Orión, ante la imposibilidad de vencerlo, huye a gran velocidad hacia el horizonte. En ese momento, Apolo retó a su hermana Artemisa a probar su puntería acertando con su flecha al pequeño punto que estaba a lo lejos. Ella sin saberlo disparó y acertó, matando a Orión. Sintiendo culpable decidió convertirlo en constelación junto con sus fieles canes. Gea, para recordarle a Orión por siempre su arrogancia, también convirtió al escorpión en constelación, sin embargo, el escorpión jamás lo logrará alcanzar porque están opuestos en el cielo.

GUIÓN SUGERIDO

Narrador: Siempre que miremos al cielo, debemos recordar que las estrellas nos cuentan cosas. El cielo se encuentra lleno de historias, pues los hombres que pasaban sus noches observando las estrellas encontraron en ellas figuras que explicaban el mundo como lo conocen, o al menos una forma de pasar el tiempo. Una de esas historias es la del poderoso cazador Orión ¿Quieren oírla?

Orión, antes que un cazador, fue un regalo, que los dioses hicieron a su padre, Hirieo, como recompensa a su enorme bondad. Hirieo deseaba, entre otras cosas, ser padre, y por eso los dioses quisieron darle un premio a su naturaleza buena y bondadosa.

Orión tuvo una buena infancia, como podrán imaginarse, con semejante papá tan buena papa; con el tiempo se volvió un cazador poderoso, apuesto, es decir pinta, y exitoso; por si esto fuera poco, tenía el poder de caminar sobre las aguas. Pero como nada es perfecto, también se volvió un creído, todo arrogante y soberbio, porque era buen cazador, y además caribonito.

Por eso, cuando se enamoró de Mérope, una de las pléyades, el padre de ellas le rogó a Zeus que las convirtiera en palomas y luego en estrellas, para que Orión no pudiera conquistar a su hija jamás. Porque uno puede ser todo lo bonito y exitoso que quiera, pero si no es buen tipo, nadie lo va a querer de pariente, olvídese.

Claro, como no todo pueden ser defectos, sí hubo quién se encariñara con Orión, y fue nada menos que Artemisa, diosa de la luna y de la cacería, que como se podrán imaginar, tenía mucho de qué hablar con nuestro aguerrido cazador. Se encontraba fascinada por sus habilidades, pero Orión, que era de verdad bien arrogante, alcanzó a decir que no había un animal en el mundo que él no pudiera matar, como si ese fuera el gran mérito.

Pero eran otros tiempos...el caso es que esa arrogancia, sumada a los celos, hicieron que Apolo, hermano mellizo de Artemisa, dios del sol, le cogiera bronca a nuestro protagonista.

Apolo decidió interferir en la amistad de Orión con su querida hermana, de manera que acudió a Gea, diosa de la Tierra, para que castigara la arrogancia de Orión, porque a este paso, no iba a dejar ni un solo animal. Tal vez eso era mentira, pero igual, matar animales por el simple gusto de hacerlo no está bien y por eso Gea envió un escorpión gigante, para que acabara con la vida del gran cazador.

Allá llegó el escorpión, y Orión, que no era un cobarde, ni nada por el estilo, se enfrentó a muerte con el gigantesco bicho. Cuando vio que iba a ser imposible vencerlo, pues para eso estaba diseñado el animalote, salió huyendo tan rápidamente como pudo, usando su poder de caminar sobre el agua, para escapar a toda velocidad por el mar, al que el escorpión no podría llegar jamás. Pero ahí operó una vez más la astucia de Apolo, quien esperó a que Orión se alejara lo suficiente, y retó a su hermana, la mejor cazadora que jamás existió, para que atinara con su arco a un punto lejano que se movía allá, sobre las olas del mar.

Artemisa aceptó el reto y, por supuesto, acertó, sin saber que se trataba de su amigo Orión. Cuando vio lo que había hecho sin querer y por error, acudió veloz al cuerpo del cazador y,

no pudiendo salvar su vida, lo convirtió en una constelación, rodeado por las pléyades, entre las que se encuentra su amada Mérope, y cerca de sus más fieles amigos, el can mayor y el can menor.

El escorpión también subió al firmamento, pues Gea lo convirtió en constelación, para recordarle a Orión que no era invencible. Sin embargo, el escorpión jamás lo alcanza, pues se encuentran en lugares opuestos del cielo, de manera que cuando el escorpión asoma, ya Orión se ha escondido en la bóveda celeste.

Y esa, mis queridos y queridas, es la historia de Orión, el cazador.